

**30 60 NO.3 NATURALEZA ENVASADA
CUADERNO LATINOAMERICANO
DE ARQUITECTURA**

44 51 : TERMAS GEOMETRICAS

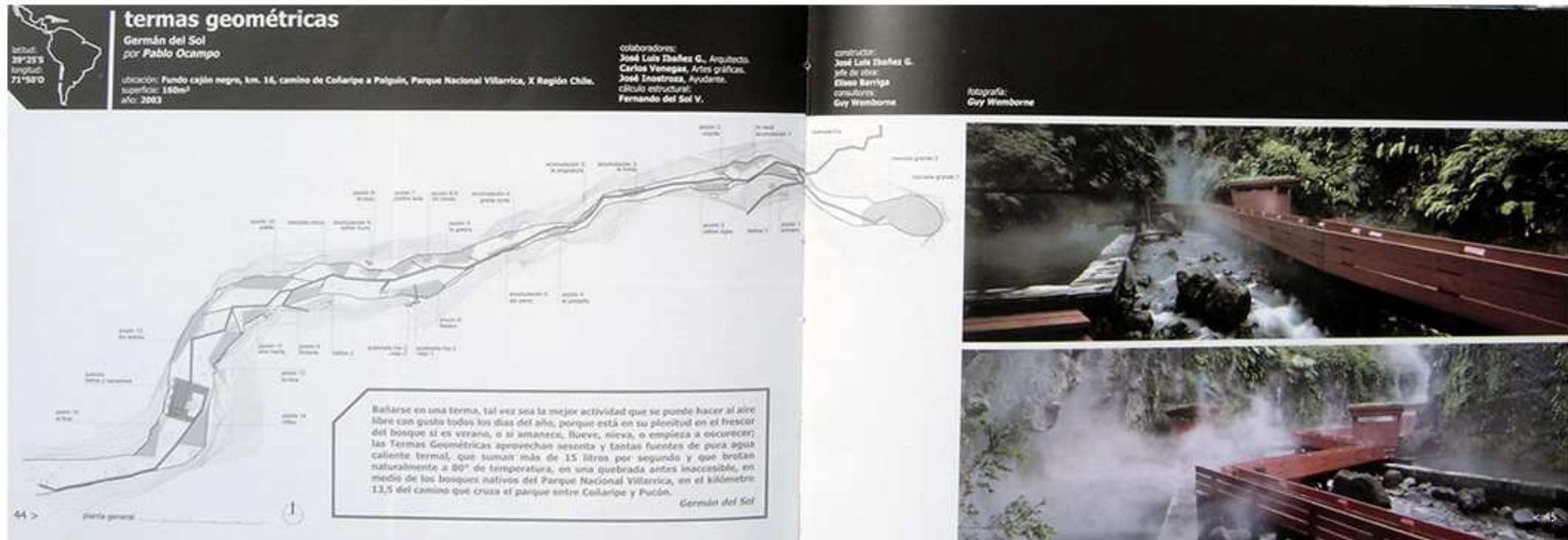
**2004 DICIEMBRE
I P DIRECCION EDITORIAL
CORDOBA, ARGENTINA**



30 60 NO.3 NATURALEZA ENVASADA
CUADERNO LATINOAMERICANO DE ARQUITECTURA

44 51 : TERMAS GEOMETRICAS

2004 DICIEMBRE
I P DIRECCION EDITORIAL
CORDOBA, ARGENTINA



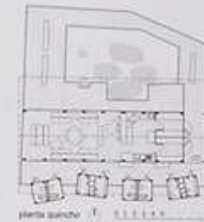


elogio a lo inacabado

Para Germán del Sol el trabajo arquitectónico en paisajes naturales no es una casualidad sino una elección. De ahí que todas sus obras tengan como telón de fondo paisajes incalculables como la Patagonia o el Desierto de Atacama. Sin embargo, no se trata de objetos instalados en el paisaje, ni tampoco de topologías que se pliegan para imitar las formas de la naturaleza. Su búsqueda no se dirige hacia la estética de la forma, sino hacia algo más complejo y a la vez ético: la experiencia del habitar. Un parámetro que vuelve a colocar en la discusión la noción de lugar, pero esta vez a partir del entrelazamiento entre arquitectura y naturaleza.

Para ello, la arquitectura de Germán del Sol nos adentra a través de la inmediatez de la percepción en la invisibilidad del mundo háptico. Un territorio táctil en donde la arquitectura sólo existe en la medida en que puede ser experimentada por el cuerpo humano. Así, antes de imaginar cualquier forma, el proceso proyectual de Germán del Sol consiste en imaginar la vida que se desplegará en el edificio. Por un lado, el objetivo es recordar experiencias vividas en otros momentos y lugares, mientras por otro lado, al mismo tiempo, antes o después, el objetivo es descubrir las experiencias que surgen del lugar a intervenir. De este modo, el resultado de la superposición de ambas experiencias es un orden específico e irreplicable para cada proyecto y lugar. Un orden que lejos de ser absoluto, abstracto o idealista, se sustenta únicamente en las relaciones que surgen del habitar.

Las Termas Geométricas son el resultado de este orden específico. Desde la primera intervención, el trabajo sobre la quebrada consistió en excavar con delicadeza para revelar el orden presente en el lugar. Había que limpiar la quebrada para hacer aparecer los muros de piedra, las fuentes termales y el estero. Sin embargo tras la limpieza, la des-



monstración del lugar no sugería la dirección que debía tomar la intervención arquitectónica. Había que construir piscinas y pasarelas para hacer habitable el lugar, pero no quedaba claro cómo la arquitectura debía interactuar con lo existente para revelar en todo su esplendor el acto del baño en medio de la naturaleza. El problema de fondo no era el programa, sino cómo éste podía y debía hacerse de acuerdo a las condiciones presentes en el lugar. No había duda de que el objetivo era buscar una relación próxima con la naturaleza, pero ¿había que imitar la naturaleza haciendo que la arquitectura desapareciera, o la arquitectura debía adquirir una presencia radical que permitiera distinguir lo natural de lo artificial?

La respuesta a este dilema fue otra experiencia. "En medio de estas decisiones - explica Germán del Sol - hice un viaje a Grecia para visitar la isla de Naxos, donde había unas tumbas que se llaman precisamente las tumbas geométricas. Nadie sabía cómo llegar ni donde estaban. Nos mandaron a unos cerros y de repente en medio de un pedregal me encontré con unos círculos de mármol en el suelo. Unos círculos perfectos con unas tabletas de mármol levantadas a medio metro de alto. En medio de la natura-

44 51 : TERMAS GEOMETRICAS

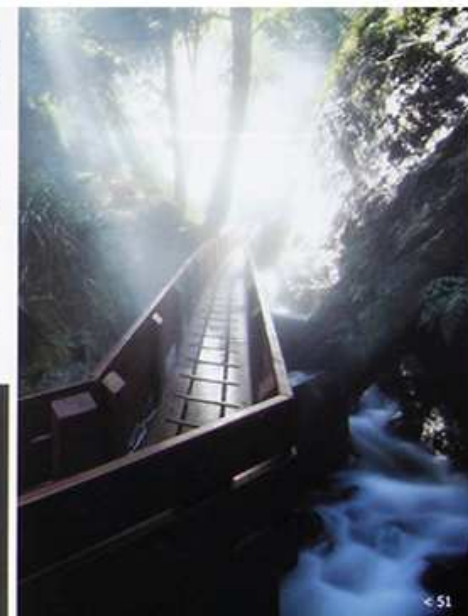
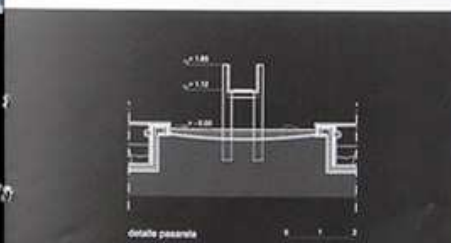
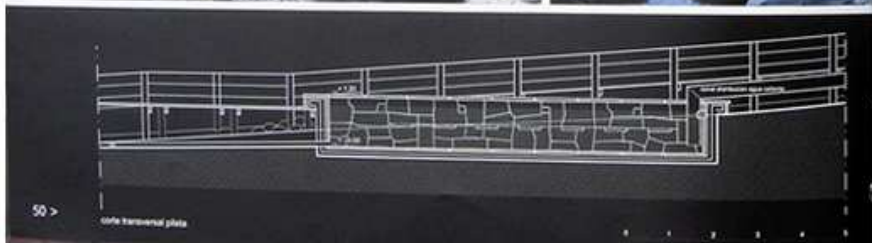
2004 DICIEMBRE
I P DIRECCION EDITORIAL
CORDOBA, ARGENTINA



forma de una ruina para recibir la potencia inagotable del
evocar. Por lo tanto, lo que se presenta en este texto y en
estas imágenes es únicamente aquella parte de la obra
que los ojos pueden capturar, en la misma medida en que
han quedado fuera aquellas experiencias inabarcables que
ella puede llegar a provocar.

Por último, nada más agregar que si esta obra en particu-
lar tuviera que ser situada en algún capítulo de la historia
de nuestra disciplina, sin duda debería formar parte del
capítulo titulado el non finito de la arquitectura. Un capítu-
lo que siempre ha sido escrito con geometría y en donde
se acumulan todos aquellos manifestos que nos recuerdan
que la arquitectura es algo más que un objeto perfectamen-
te acabado.

1 Esta obra ha sido premiada de la arquitectura realizada a Germán del Sol en
Córdoba de Córdoba en noviembre de 2004.
2 Se han privilegiado las acciones que tienen que ver con la incorporación
formal de la geometría en las formas. Por esta razón, los quinchos no son
tratados en este texto.





48 >



loza la geometría era el signo inmediato de la obra humana. De ahí en adelante ese fue el objetivo de las termas geométricas¹. Por lo tanto, no se trataba de imitar la naturaleza sino de resaltar su presencia a través de elementos geométricos que contrastaran claramente con ella. Un proceso similar al que sufre el diamante en bruto al ser tallado por el orfebre. Y para Germán del Sol el vacío de la quebrada era un diamante en bruto que debía ser tallado directamente para hacer aparecer todo su esplendor. De esta manera, el trazado definitivo de la geometría de las piscinas y de la pasarela, se haría directamente de acuerdo a las posibilidades del lugar y sobre la base de planos de referencias.

La primera acción en el lugar consistió en la construcción de las piscinas. Si bien, los volúmenes de agua caliente que se podían encontrar ya habían sido calculados, había que cuidar que la profundidad de las piscinas no se excediera. Por esta razón, la geometría de las piscinas fue trabajada a través de una serie de muros de piedra en forma de ángulo obtuso, los cuales se adosaron a las murallas de la quebrada para dejar fluir el estero entre ellas. Luego de



ello, la segunda acción consistió en la construcción de una delicada pasarela de madera para acceder y descubrir cada una de las piscinas. Una verdadera promenade architecturale que no surge sólo de las posibilidades del lugar, sino de la búsqueda de Germán del Sol por lograr una arquitectura en donde la permanencia y el recorrido se produzca exclusivamente a partir de percepciones y no de instrucciones. De ahí que los principales referentes de Germán del Sol sean la arquitectura de Aalto y de Wright, en donde la fluidez del espacio se construye únicamente a partir de estímulos verdaderos.

El resultado de estas acciones es que en medio del vapor y de los reflejos, las geometrías de la pasarela y de las fuentes se entrelazan con las formas de la quebrada con una intensidad pocas veces lograda, haciendo que el acto del baño se desarrolle en todo su esplendor! No obstante, el resultado de estas acciones no coincide con lo que acostumbramos a llamar arquitectura en la actualidad. No estamos frente a ningún paradigma ni tendencia vanguardista, sino ante una obra inacabada con extrema precisión. Una obra que como plantas Germán del Sol adquiere la

< 49